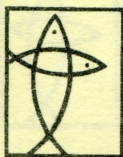


MIGRACIONES

Testimonios/
Experiencias:
pasadas y recientes



Fundación de Ayuda Social
de las Iglesias Cristianas

FASIC

4

Explicación Inicial

Hasta aquí, en nuestro recorrido, hemos entendido un poco más acerca el tema de las *Migraciones*. Esta clarito que no es un problema reciente, la Biblia nos relata vivencias de miles de años atrás y pareciera que está la misma urgencia de hacer algo.

Ahora, en esta cartilla, nos toca encontrarnos cara a cara con personas, con hombres y mujeres. Pero antes nos parece necesario repasar los temas anteriores:

En la cartilla Uno, vimos que detrás de las definiciones hay personas, familias, pueblos, creencias, esperanzas.

En la cartilla Dos, descubrimos que la Biblia tiene mucho que decir del tema. Además aprendimos que hay dos palabras claves: *Organización* y *Olvido*.

Organizarse es clave para quienes emprenden una caminata voluntaria o forzada, desde lugar de origen a otro donde todo es diferente.

El *Olvidarse* de dónde, cómo y con qué salió, es uno de los principales peligros que atenta contra la solidaridad. Aprendimos que los peores enemigos de los que salieron más tarde fueron aquellos que habían salido primero. Como su suerte había cambiado, se olvidaron que los que llegaban también eran sus hermanos.

En la cartilla Tres, compartimos con ustedes algunas orientaciones básicas para aplicarlas frente a quienes, viniendo de otras tierras no conocen nuestros acuerdos y leyes. Como ya dijimos, en esta cartilla, nos toca acercarnos a

FASIC

Fundación de Ayuda Social
de las Iglesias Cristianas

Manuel Rodríguez 33
Santiago - Chile
6501016

fono: (56 2) 695 75 34
fax: (56 2) 698 86 09
e-mail: fasic@rdc.cl

www.fasic.org

Diseño: Jean Becker

Abril 1999

personas que viven la experiencia de ser un migrante. Escucharemos de sus propios labios sus vidas.

Hay mucho que contar y saber, de ninguna manera vamos a contar todo, no es la idea. Lo que queremos es que ustedes más que leer estas palabras, escuchen y provoquen un encuentro cara a cara con un o una migrante. Será la cercanía, en la respuesta íntima, donde descubriremos los temores, esperanzas, risas y lágrimas. Escuchar, no para ser espectadores, sino para actuar y ser partícipe de solidaridad con un o una migrante.

DETRÁS DE LAS PALABRAS HAY PERSONAS.

Acerquémonos y escuchemos lo que esta hablando esa mujer...

"... Todos los días, hombres y mujeres tomamos la terrible decisión de abandonar nuestros hogares, comunidades o países porque tenemos miedo, miedo de perder la vida. Pocos tienen dinero suficiente para escapar en avión. La mayoría salimos a las carreteras a pie, en dirección a la frontera más cercana..."

- Parece que ella esta hablando de guerra, de persecución.
- Sí, efectivamente así es. Fíjate en su ropa y en el acento que tiene. Parece que representa a muchas otros, escuchemos igual, después conversamos.

"...Huimos de la guerra, aterrados por el miedo a sufrir un ataque o vernos atrapados en el fuego cruzado. Huimos de la perse-

cución, por miedo a la cárcel, la tortura o la ejecución. Nuestros miedos nacen de un sufrimiento real, de amenazas reales o de experiencias de otras mujeres y hombres amigos o vecinos.»

Cada nuevo refugiado es consecuencia de un gobierno que no protege los derechos humanos. Algunos gobiernos cometen violaciones de derechos humanos, otros los toleran y otros son incapaces de impedirlos. Los 15 millones de refugiados somos un inmenso dedo acusador que señala a los gobiernos del mundo. Veinte millones más de seres humanos son desplazados internos: se han visto obligados a abandonar sus hogares, pero permanecen dentro de las fronteras de su país.

Pero los gobiernos no cumplen con su obligación. Es más, hay algunos Estados que no escatiman esfuerzos para evitar que los solicitantes acudan a su territorio. Las naciones más ricas tampoco ayudan a los Estados más pobres, que son los que reciben la inmensa mayoría de los refugiados. Países que solían acoger a los refugiados ahora les cierran las puertas.

No pedimos caridad. Simplemente pedimos que se respeten nuestros derechos. No debemos ser rechazados porque suponen que somos una amenaza para el empleo, un problema de alojamiento o una carga para el sistema de bienestar. Todos tenemos derecho a buscar refugio..."

- ¿A que te recuerdan esas palabras?
- A lo que pasó en Chile. Pero ahí tocó a los chilenos y chilenas salir, arrancar, huir.
- Y muchos nunca salieron.
- Pero tengo una preocupación.
- Después conversamos, aprovechemos de escuchar el dialogo entre esos jóvenes.

– ¿Cómo eran las cosas para ti cuando estabas en tu país?

Las cosas no eran nada buenas, porque costaba encontrar un trabajo donde pagaran un sueldo digno, y que alcanzara para cubrir los gastos o estudios y otras necesidades. Por eso decidí trabajar en forma independiente. Pero aún así podía cubrir los gastos, no podía estudiar por falta de tiempo. En conclusión, no se podía trabajar y estudiar a la vez.

¿Por qué decidiste salir de tu casa?

Decidí salir de mi casa, cuando las cosas se pusieron peor, porque no alcanzaba el dinero. El trabajo se ponía cada día más pesado, es decir escaseaba, por la competencia que existía de muchas personas que al igual que yo decidieron independizarse.

¿Cuáles eran tus sueños, que esperabas?

Mi salida la inicié en febrero, y más que un sueño era una esperanza de progreso, tener un trabajo seguro y con sueldo que me permita ayudar a mi familia y por supuesto poder estudiar. En realidad espero que todos mis proyectos se realicen sin mayor dificultad.

¿Cuál ha sido tu experiencia más fuerte en nuestro país?

...el sentirme solo y lejos de mi familia.

...estar en un país donde no conozco a nadie, donde las cosas son tan distintas.

¿Y cómo se han dado las cosas para ti?

Gracias a Dios todo va bien laboralmente. Encontré trabajo luego, me tratan bien, felizmente no corro la misma suerte de mis otros compatriotas.

¿Cómo la están pasando ellos?

Hasta donde yo sé no han corrido la misma suerte que yo, en muchos casos son maltratados verbalmente, mal pagados, e incluso humillados... Es el caso de una amiga que fue a trabajar como asesora del hogar. Ella me contó que sus jefes la trataban mal, y no solo eso, la acusaron de haber tomado dinero de una de las piezas, y le prohibieron que usara el calefont para que se duche, por lo que tenía que hacerlo con agua helada. No la dejaban descansar, ni comer tranquila. Por todo eso tubo que renunciar y quedarse sin trabajo nuevamente.

Así como esta amiga hay muchas que por tener o mantenerse trabajando aguantan todos esos maltratos. Esto porque los que salimos de nuestros hogares lo hacemos en busca de un futuro mejor...

¿Qué piensas hacer el próximo año?

El próximo año pienso estar en mi país junto a mi familia, y si Dios quiere estar trabajando sin ningún problema... y a la vez estudiar.

Ojalá las cosas se den como las he planeado para poder estar lo más pronto junto a mis seres queridos..."

REFLEXIONEMOS JUNTOS

¿Cuál era tu preocupación?

- Del primer testimonio, y ahora del segundo, *el olvido* del que hablamos anteriormente.
- Comenta los dos testimonios. ¿Qué es lo común?
- Te invitamos a acercarte a un/una migrante para que reflexionen juntos de la vida, de sus temores y esperanzas, y para buscar formas de acompañarse.

Cartillas MIGRACIONES

1. Glosario

2. Las Migraciones en la Biblia, en la Historia

3. ¿Cómo ayudo?

Pautas para orientar y acompañar: línea social y jurídica

4. Testimonios-Experiencias: pasadas y recientes

5. Las Migraciones en América Latina, en Chile

6. Causas y efectos que provocan las Migraciones

7. Yo acojo, tu acojes, nosotros acogemos: líneas pastorales

8. Los Grandes acuerdos ¿Qué pasa con Chile?

9. Migraciones v/s Discriminación racial

